

Lesiones quísticas óseas benignas postraumáticas pediátricas. A propósito de un caso.

Amador Gámez A, Antón de Zafra V, Tamaral Carmona J, Godoy Montijano MA. Universitario Virgen de las Nieves, Granada, España

OBJETIVOS

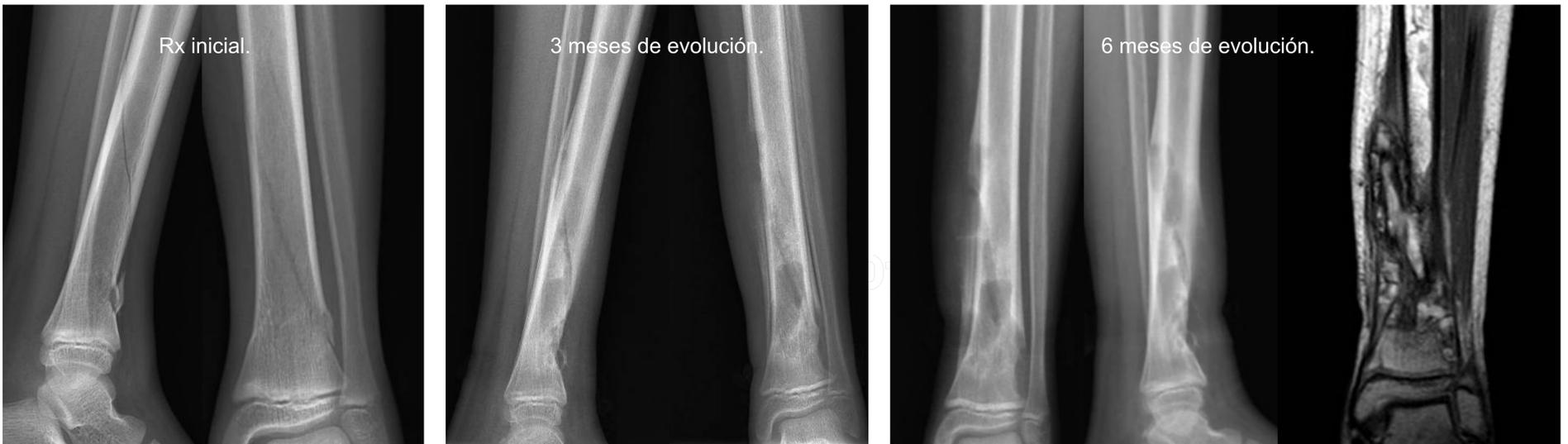
Presentar el caso de un paciente que tras fractura de tibia distal se apreció en pruebas de imagen una lesión ósea sugerente de osteomielitis o lesión tumoral agresiva. Tras biopsia se diagnosticó lesión quística ósea postraumática.

MATERIAL Y METODOLOGÍA

Se presenta el caso de un paciente de 9 años sin antecedentes de interés que sufrió fractura no desplazada de tibia distal tras un traumatismo en octubre de 2020. Fue tratado con férula de yeso durante 6 semanas, cuando se apreció consolidación radiológica.

En febrero de 2021 es derivado a nuestra Unidad de Tumores al apreciar en radiografía de control una imagen lítica con reacción perióstica en la zona del callo de fractura. Se realizó TAC y RMN informándose de proceso ocupacional en tibia distal con signos de agresividad local, presentando engrosamiento cortical en relación a reacción perióstica. Se plantearon como primeras opciones diagnósticas osteomielitis vs neoformación ósea primaria.

Tras valoración en Comité Multidisciplinar de Sarcomas se decidió biopsia, apreciándose tejido óseo regenerativo y ausencia de células tumorales, en relación a lesión quística ósea postraumática.



RESULTADOS

Dos meses después el paciente se encuentra asintomático. Radiológicamente se aprecia disminución de la reacción perióstica y reabsorción quística casi completa.

CONCLUSIÓN

La lesión quística ósea postraumática es una afección rara y de difícil diagnóstico tras fracturas en niños. Principalmente ocurren en radio distal, aunque como en este caso, pueden aparecer en otras localizaciones como tibia distal, fémur o peroné.

Es importante tener en cuenta y sospechar esta patología ante la aparición de imágenes radiológicas compatibles 1 o 2 meses tras una fractura. Dentro del diagnóstico diferencial de esta patología nos encontramos afecciones como la osteomielitis o el sarcoma de Ewing, los cuales pueden ser radiológicamente similares. No obstante, la lesión quística ósea postraumática no requiere posterior tratamiento ni seguimiento y suele desaparecer de forma espontánea.